

del fenómeno contracultural.

Es indudable que el apremio del espacio y el tono exigido a la narración habrán actuado como rémoras en el desempeño de la labor de De Villena; quizá por ello —ya lo dijimos anteriormente— hubiera sido más oportuno agrupar bajo un único título de heterodoxias el doble contenido del libro. Para aquellos interesados en conocer alguna de las cumbres de la cordillera del inconformismo histórico, la guía didáctica de Montesinos puede ser un buen hallazgo. Aunque sigamos pensando que la divulgación temática de la cultura no tiene por qué rendirse ante un número asignado de cuartillas y menos aún cuando la ambición de un título como el que nos ocupa reclama siempre un contenido a la altura de las circunstancias.

Luis Méndez Asensio

---

## DE MÚSICA

### MUSICA POR ESCRITO

No dudo de que alguien haya dicho alguna vez que la música es para oírse y no para leerse; no dudo tampoco de que alguien haya inventado esta paráfrasis: un acorde vale más que mil palabras. En todo caso, desconozco el origen de estas citas, porque creo que las acabo de inventar. De todos modos, hablando de música por escrito, y particularmente de citas, resulta que hace poco tiempo cruzó mi camino un libro muy interesante, que trata precisamente de citas respecto a la música. La propia introducción del libro resulta muy instructiva; entre otras cosas, allí el editor Nat Shapiro señala el hecho de que al escribir de música solemos recurrir a

la metáfora, y de ello resultan imágenes triviales, vulgares, anodinas, oscuras, pretensiosas e insufriblemente románticas. Ni que decirse tiene que escribir bien sobre música es un raro don, y ha sido intentado a lo largo de la historia por toda clase de gente: Shakespeare, Milton y Plutarco, y los antiguos griegos y egipcios, y hasta algunos compositores como Wagner, Berlioz, Schumann, Debussy, Copland, Bernstein, Thompson y Stravinski, no faltando tampoco las colaboraciones de algunos críticos como Shaw, Mencken, Huneker, Newman, Rosenfeld y Rolland. El libro que nos ocupa contiene citas de todos ellos, y de muchos otros que se han atrevido a escribir sobre música; lo más notable del asunto es que algunas de las citas más memorables se deben a aquellos que no han tenido la música ni la crítica como profesión. Las fuentes de las citas que contiene este libro son múltiples: poemas, novelas, obras teatrales, cartas, diarios, biografías, historias, ensayos, entrevistas, *grafitti*, notas de programa, discursos, canciones, conferencias, sermones, películas, catálogos, anécdotas, tratados políticos, filosóficos y religiosos, proverbios, máximas, aforismos, bromas... y citas. El libro lleva como epígrafe una cita de uno de los más cáusticos comentaristas de la música, el fallecido director de orquesta inglés Sir Thomas Beecham: "No hay buenos libros sobre música." El libro editado por Shapiro se divide en ocho grandes secciones, cada una subdividida a su vez en varias partes. Y fiel al espíritu descriptivo con que encabezé esta nota, mencionaré esas secciones citando algunos ejemplos de las citas que contiene cada una.

La primera sección del libro se titula: *La música es... la música hace... la música significa...* He aquí algunas de las citas de esta primera parte.

Las matemáticas son música para la mente; la música es matemáticas para el alma.

Anónimo

No puedo concebir música que no exprese absolutamente nada.

Béla Bartók

La mejor música resulta siempre de los éxtasis de la lógica.

Alban Berg

Lo mejor de la música no se halla en las notas.

Gustav Mahler

La música es más que la combinación de sonidos. Es los colores también. Veo las tonalidades como un arcoiris. Re mayor es amarilla. Si mayor es marrón. Si bemol es azul.

Marian McPartland

La música es el único arte que evoca la nostalgia por el futuro.

Ned Rorem

La segunda sección trata de *Creadores y componentes*, y los textos se refieren a la melodía, la armonía, el ritmo, los compositores, la composición y la vanguardia. Entre otros, éstos:

Los compositores deben escribir melodías que los choferes y mandaderos puedan silbar.

Sir Thomas Beecham

Una fuga es una pieza musical en la que las voces entran una detrás de la otra y el público sale uno detrás de otro.

Anónimo

Componer es como hacer el amor con el futuro.

Lukas Foss

Hay sólo doce notas. hay que tratarlas con cuidado.

Paul Hindemith

Strauss recuerda: Beethoven sueña.

Charles Ives

Si estuviera en mis manos, haría que todos los oratorios se cantaran con vestimentas de época. Con excepción, quizá, de *La Creación*.

Sir Ernest Newman

Denme una lista de lavandería y yo le pondré música.

Gioacchino Rossini

La tercera parte se titula simplemente *Exponentes*; trata de los directores de orquesta, los instrumentos y los instrumentistas, los conciertos, y el negocio de la música. Ejemplos:

▲ Nat Shapiro: *An Encyclopedia of Quotations About Music*. De Capo Press, New York, 1978.

# RESEÑAS

La atracción del público por el virtuoso es como la de la multitud por el circo. Siempre existe la esperanza de que suceda algo peli-groso.

Claude Debussy

Piano. Un utensilio de salón usado para dominar al visitante impeni-tente. Se opera oprimiendo las teclas del aparato y el espíritu de los que escuchan.

Ambrose Bierce

El sonido de un clavecín: dos esque-letos copulando sobre un techo de lámina galvanizada.

Sir Thomas Beecham

Violín. Instrumento para excitar el oí-do humano frotando la cola de un caballo sobre las entrañas de un gato.

Ambrose Bierce

La cuarta parte de este libro de citas es la que más directamente se refiere a los que escriben sobre música. Se titula *Proponentes y oponentes*, y trata de

crítica y críticos, y de la misantropía musical.

Un crítico es un manojo de prejuicios atado levemente por un sentido del gusto.

Whitney Balliett

No hagan caso de lo que dicen los críticos; nunca se ha erigido una estatua a un crítico.

Jan Sibelius

Tuve otro sueño sobre los críticos de música. Eran pequeños, como roedores, con los oídos cerrados con candados. Parecían escapa-dos de una pintura de Goya.

Igor Stravinski

La música es hoy el arma principal usada para convertir lo perverso en glamoroso, emocionante y atrayente. La música se usa para ridiculizar la religión, la morali-dad, el patriotismo y la producti-vidad, y al mismo tiempo para glorificar las drogas, la destruc-

ción, la revolución y la promiscui-dad sexual.

Gary Allen

Toma veinte años el convertir una monstruosidad modernista en una curiosidad artística, y otros veinte el elevarla al rango de obra maestra.

Nicolas Slonimsky

La quinta sección, titulada *Levantad todas las voces*, trata de las palabras en la música, de las canciones, los cantantes y la ópera.

Las canciones más angustiosas son las más bellas, y algunas de las inmortales son sólo lágrimas.

Alfred de Musset

Hay tres sexos: hombres, mujeres y tenores.

Anónimo

Un tenor no es un hombre, sino una plaga.

Hans von Bülow

El *bel canto* es a la ópera lo que el salto de garrocha es al ballet: la glorificación de las proezas del in-térprete, y no de la imaginación del creador.

Ned Rorem

La ópera surge cuando un tipo es apuñalado por la espalda, y en vez de sangrar, canta.

Ed Gardner

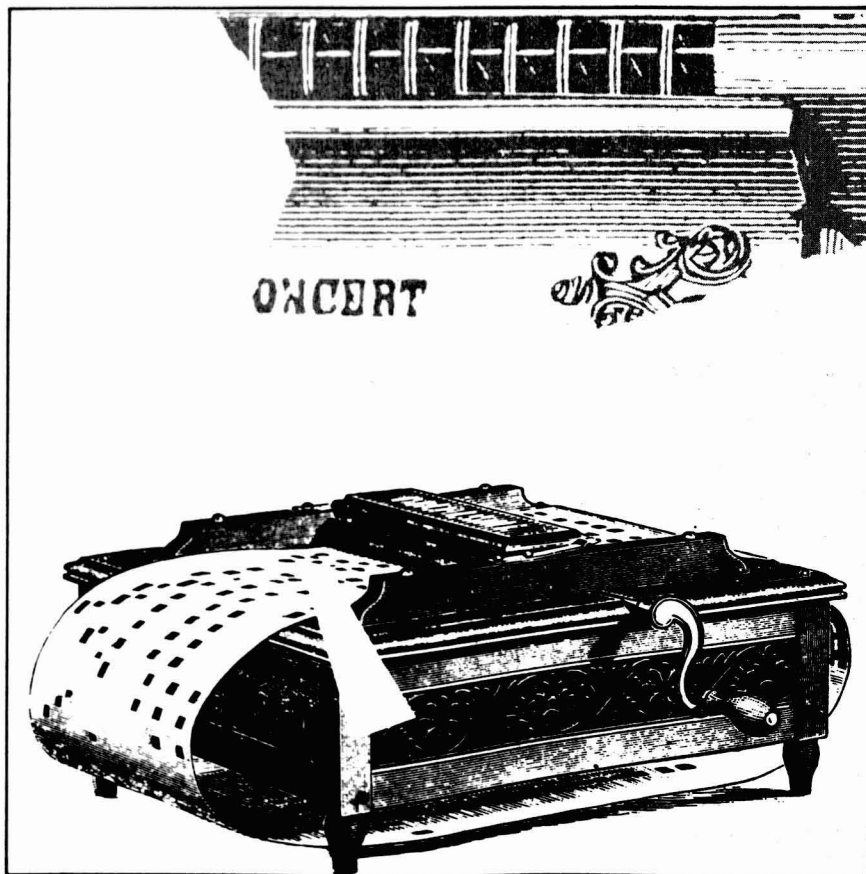
La ópera en inglés tiene tanto senti-do como el beisbol en italiano.

H. L. Mencken

La sexta parte de nuestro compendio de citas es la más extensa, y quizá la más interesante. Lleva como título *El arte universal* y consta de 20 sub-secciones en las que se tratan, entre mu-chos otros temas, la educación y el na-cionalismo musical, la música como te-rapia, el contenido social de la música y los placeres derivados de ella.

Después de tocar Chopin, siento ha-ber estado llorando sobre pecados que nunca cometí, y guar-dando luto por tragedias que no son mías.

Oscar Wilde



# RESEÑAS

Un verdadero amante de la música es aquel que cuando oye a una soprano rubia cantando en la tina aplica el oído al ojo de la cerradura.

Anónimo

Qué bien suenan la mala música y las malas razones cuando uno marcha contra un enemigo.

Friedrich Nietzsche

La música debe ser hecha popular no rebajando el arte, sino elevando al pueblo.

Henry Cleveland

No puede existir música sin ideología.

Dimitri Shostakovich

El problema con la apreciación musical es que a la gente se le inculca demasiado respeto por la música; debería, en cambio, enseñarse a amarla.

Igor Stravinski

Un ruso es un anarquista; dos rusos

son una partida de ajedrez; tres rusos son una revolución; cuatro rusos son el Cuarteto de Cuerdas Budapest.

Jascha Heifetz

La séptima sección se titula *Música para millones*, y apartándose en general de la música de concierto, ofrece citas diversas sobre el jazz, el rock, la música popular, la música folklórica y la música para cine y teatro.

El jazz es la expresión de protesta contra la ley y el orden, el elemento bolchevique licencioso tratando de expresarse a través de la música.

Anne Shaw Faulkner

Alguien dijo alguna vez que todos los negros tienen ritmo. Tonterías.

Ray Charles

Es posible especular que todos los blancos podrían ser borrados de la historia de la música sin alterar mayormente su desarrollo.

Ralph J. Gleason

Los jóvenes de hoy tienen razón respecto a la música que escuchaban sus padres: la mayoría era basura. Los padres tienen razón sobre la música que escuchan sus hijos: la mayoría es basura.

Gene Lees

La música de cine es ruido. Es aún más dolorosa que mi ciática.

Sir Thomas Becham

Mi única inspiración es una llamada telefónica de un productor.

Cole Porter

Finalmente, llegamos a la última parte de la enciclopedia de citas. Se titula *Metafísica, metáforas y miscelánea*, y creo que su título se explica por sí mismo. Éstas son algunas de las citas de esta sección:

Si el hombre es la tónica y Dios la dominante, el Diablo es la subdominante y la mujer la relativa menor.

Samuel Butler

La arquitectura es, en general, música congelada.

Friedrich von Schelling

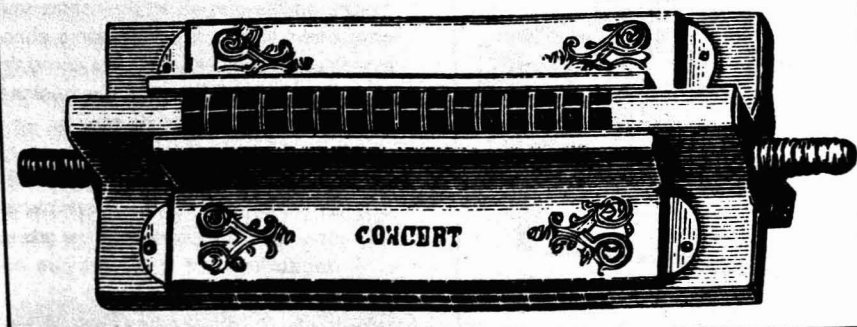
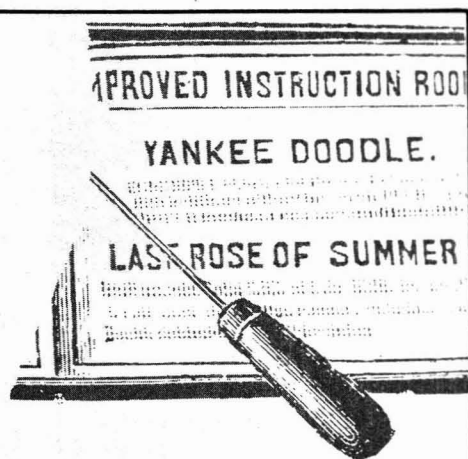
Por los habanos que fuman y los compositores que aman, conoceréis la textura de las almas de los hombres.

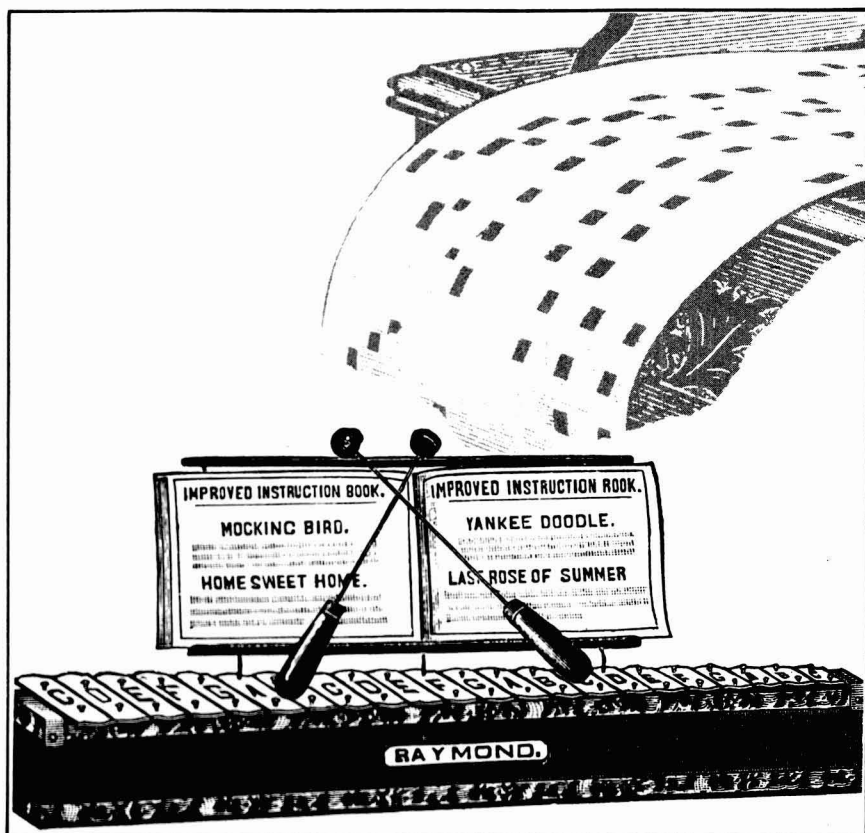
John Galsworthy

Sin música, la vida sería un error.

Friedrich Nietzsche

El libro se complementa con un muy detallado índice analítico, útil para el curioso o el estudioso que quiera encontrar la cita ideal para un epígrafe. Me parece que hasta la fecha no existe una traducción al castellano de este libro, y creo que sería por demás útil para todos aquellos que leen y escriben sobre música que alguien se diera a la tarea de verterlo a nuestro idioma. Las citas que he elegido para esta nota son un mínimo fragmento que apenas permite vislumbrar todo lo que de rico, paradójico, contradictorio, fascinante y divertido contiene el compendio. Finalmente, después de leerlo, y de recordar cuántas cosas se han dicho y escrito sobre la música, no puede uno menos





que guardar una clara memoria de una cita del crítico vienés Eduard Hanslick:

La música es su propio significado.

## II

A últimas fechas, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México ha estado distribuyendo gratuitamente entre los asistentes a sus conciertos, ejemplares de unos pequeños folletos llamados *Guías para el oyente*. Hasta la fecha, se han publicado, con el co-patrocinio de FONAPAS y la propia orquesta, los tres primeros de la serie. En cada uno de ellos, y en menos de una veintena de páginas, se intenta dar al público inexperto una visión muy general y primaria sobre algún tema pertinente a la música de concierto; huelga decir que muchas de las informaciones contenidas en los folletos pueden aplicarse a toda la música en general.

El primero de los folletos se titula *La orquesta*, y contiene una introducción general a las características de una orquesta sinfónica moderna, así como la descripción de los instrumentos, algu-

nas cuestiones técnicas de interpretación y la distribución instrumental en la orquesta. Hay también algunos comentarios sobre la disciplina orquestal, el trabajo del director y del concertino, y ciertos datos sobre las intervenciones de coros y solistas con las orquestas, así como de algunas peculiaridades de la administración de un conjunto sinfónico. Entre los datos interesantes que se mencionan en esta primera *Guía para el oyente* está el hecho de que en los Estados Unidos existen cerca de 1,500 orquestas sinfónicas, mientras que en México existen alrededor de una docena.

El segundo de los folletos lleva como título *La melodía*. En él se mencionan los intervalos, se explora en su aspecto general la diferencia entre lo cromático y lo diatónico y se hace una historia condensada del desarrollo de la melodía y sus funciones en la música occidental. Para ilustrar algunas de las características importantes de la melodía y sus funciones, se emplean como ejemplos el Himno Nacional Mexicano y un fragmento del *Agnus Dei* litúrgico. Se señala la importancia de Guido D'Arrezzo en la invención de la escritura

musical y se dan algunas nociones fundamentales de contrapunto a partir del canon de *Frère Jacques*. De ahí se pasa a breves descripciones de formas musicales elementales: canción, madrigal, ronda. Se mencionan tangencialmente las músicas orientales y autóctonas y el uso de la escala pentátona, y se hace referencia a la música serial, al dodecafonismo y a la música electrónica. Las sinfonías V y IX de Beethoven son utilizadas como ejemplo de algunas consideraciones sobre la melodía.

Finalmente, el tercer folleto está dedicado a *Metro, ritmo y formas musicales*. Se habla en él de los ritmos naturales básicos, y se trata la rítmica y la métrica musical a partir de la métrica literaria y poética, de los acentos y los periodos en el texto escrito. De ahí se pasa directamente a los ritmos musicales básicos, los compases principales y la división temporal de la música. En seguida, algunas explicaciones generales sobre las formas musicales tales como la suite y la sonata, para terminar con una exposición general de las características de la forma sinfónica. El autor de estos tres primeros folletos es Eduardo Hernández Moncada, músico que fuera ayudante de Carlos Chávez en su Taller de Composición Musical, y que dirigiera, en la época de Chávez, la Orquesta de la Ópera.

Analizando estos breves folletos se detecta en ellos, como era de esperarse, una tendencia a la simplificación, tendencia que quizá sería censurable en otro tipo de textos pero que aquí se antoja adecuada si se considera el nivel ínfimo de conocimientos musicales que nuestro público tiene. La publicación y distribución de estas *Guías para el oyente* parece ser un experimento interesante, y es de esperarse que los asistentes a los conciertos los lean en vez de dejarlos abandonados en las salas de conciertos. Si estos folletos permiten que nuestro público eleve un poco sus conocimientos musicales, y con ello adquiera un mayor respeto por la música, y aumente su capacidad para disfrutar y apreciar el fenómeno musical, serán entonces una adición bienvenida a una de las partes más ignoradas del quehacer musical en nuestro país, que es, precisamente, la intención de educar al público.

Juan Arturo Brennan